



*Luz y
Amor en la
oscuridad*

CELEBRANDO EN FAMILIA SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Desde la tentación hasta la transfiguración (2) (Marcos 9,2-10)

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también está en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

El lugar que escogáis para esta oración, se recomienda tener una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.

CELEBRANDO EN FAMILIA

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

¡Oh Dios!, estamos en tu presencia
y **alabamos tu santo nombre.**

Ten misericordia de nosotros, Señor;
ya **que ponemos nuestra confianza en ti.**

Muéstranos tu misericordia y amor;
y **danos tu salvación.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Tú, Señor, ven con tu presencia amorosa y gentil,
para que reveles las formas ocultas en las que
destruimos la integridad del espíritu
y para animarnos al arrepentimiento y a la paz.

**Guíanos con tu Palabra
a lo largo de este itinerario cuaresmal,
que el fuego de tu amor nos transfigure.**

Hemos sido signados con ceniza,
con el signo de la Cruz,
signo de salvación y esperanza para nosotros.
Transfórmanos a tu imagen.

Ven, Espíritu Santo:
transfigúranos con el fuego de tu amor.

Oración Inicial

Dios del amor, que configuras todo en Cristo
llévanos a su amor que todo lo abarca.
Guía a quienes se preparan para
los sacramentos en la Pascua,
fortalécenos a todos en nuestra vocación cristiana,
edificanos en el Reino de tu Hijo
y séllanos con la promesa del Espíritu.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

Lectura bíblica – Marcos 9,2-10

Lectura del Evangelio según San Marcos.

Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos, y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, tanto que ningún batanero en la tierra sería capaz de blanquearlos de ese modo. Se les aparecieron Elías y Moisés, y conversaban con Jesús.

Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: «Rabbí, bueno es estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías»; pues no sabía qué responder ya que estaban atemorizados.

Entonces se formó una nube que les cubrió con su sombra, y vino una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadle.» Y de pronto, mirando en derredor, ya no vieron a nadie más que a Jesús solo con ellos.

Y cuando bajaban del monte les ordenó que a nadie contasen lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos observaron esta recomendación, discutiendo entre sí qué era eso de «resucitar de entre los muertos.»

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexión – Desde la tentación hasta la transfiguración

El Evangelio de la Transfiguración de este domingo completa la "pequeña parábola" formada por los Evangelios de los dos primeros domingos de Cuaresma.

Estos Evangelios nos explican de qué se trata la Cuaresma y en qué consiste la vida cristiana: un viaje constante desde la tentación y la duda hasta la transfiguración y la fe.

La Transfiguración significa ser “penetrado” por la presencia de Dios. Ser transfigurado es permitir que la presencia de Dios nos transforme plenamente. Es una revolución de mente y corazón impulsada por el Espíritu de Dios y habilitada por la apertura de corazón.

Nuestra vida como cristianos consiste en ser transfigurados por el Espíritu de Dios, para que Dios sea visto y experimentado por medio de nosotros. Esto es lo que experimentaron Pedro, Santiago y Juan en el Jesús transfigurado.

El camino hasta la transfiguración exige fe y perseverancia. La historia de Abraham en la primera lectura es una gran historia de fe y confianza. Abraham enfrentó la pérdida de su amado hijo, la fuente de toda su esperanza para el futuro. Él confió y su hijo se salvó. Esa fue una señal clara para Abraham que Dios trae la vida, no la muerte, a su pueblo.

Se necesita fe y perseverancia para dejarnos conducir por la pasión, la esperanza y la visión de Dios en lugar de nuestros propios deseos y anhelos. Escuchar la palabra viva del Hijo Amado forma en nosotros el corazón de Dios.

Oraciones de intercesión

Dios amoroso,
nos has dado a tu Hijo quien comparte
nuestro sufrimiento y nuestra muerte.
Haznos partícipes de su nueva vida y gloria.
Señor, escucha nuestra oración.

Que seamos vivificantes en todo lo que hacemos.
Que todas nuestras energías construyan vida, en
lugar de destruirla.
Señor, escucha nuestra oración.

Transfigura el sufrimiento y el dolor del mundo
con el espíritu sanador de tu Hijo.
Señor, escucha nuestra oración.

Que por medio de nosotros todos los necesitados,
especialmente los pobres, los abandonados y los
oprimidos, experimenten el cuidado y la
compasión de tu Hijo Amado.
Señor, escucha nuestra oración

Por todos los que han muerto recientemente,
especialmente aquellos que han muerto a causa del
coronavirus. Dales el descanso eterno y concede
consuelo a sus familiares y amigos. Da salud a los que
están enfermos y mantén fortalecidos en tu amor a
todos aquellos que los cuidan.
Señor, escucha nuestra oración.

(Se pueden añadir otras oraciones)

Dios de sabiduría y entendimiento,
escucha nuestras oraciones mientras trabajamos
por un mundo justo y pacífico.
Que nuestro trabajo y nuestra oración
traigan esperanza y libertad duraderas
a nuestros hermanos y hermanas.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Señor Dios,
te damos las gracias por este tiempo que hemos
permanecido juntos en oración.
En tu amorosa bondad, recuerda a tu pueblo.
Líbranos del mal que nos amenaza.
Que seamos tu luz y amor
especialmente en este momento de necesidad.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.